

Conferencia Pathwork N° 56

LA CAPACIDAD DE DESEAR – MOTIVOS SANOS Y MALSANOS DEL DESEO

Saludos, Dios bendiga a todos ustedes, mis muy queridos amigos, bendito es este momento.

El principio creativo de vida o fuerza creativa de vida los rodea. Es todopoderosa y es toda bondad. Si pudieses simplemente sintonizarte con ella, tú, que estás en este plano terrestre, podrías disfrutar de la felicidad perfecta en todos los aspectos posibles, ya que la fuerza creativa de vida no te desea otra cosa que el bien, si puedo decirlo de este modo. Está lista para darte alegría, fortaleza, vitalidad y felicidad. En lo que al universo concierne, no es necesario que haya penurias ni infelicidad.

Esta noche me gustaría hablar de los requisitos que te permiten sintonizarte con esta fuerza y las condiciones que te mantienen alejado de ella. Uno de ellos es tu capacidad de desear. Toda vez que tu capacidad de desear esté obstaculizada, consciente o inconscientemente, no podrás llegarte la plenitud. Podrás desear plenitud en un aspecto en particular con todas tus fuerzas, con toda tu voluntad exterior, pero algunos factores inconscientes interiores trabajarán en contra del cumplimiento de ese deseo.

En primer lugar, determinemos la diferencia entre los motivos sanos y los malsanos de los deseos. No nos vamos a ocupar de los motivos de deseos que son obviamente malsanos porque son destructivos. Ahondaremos en cambio en las regiones más profundas de la mente y del alma donde las desviaciones son muy sutiles y poco aparentes.

Puede ser que tengas un deseo perfectamente legítimo que sin embargo sea malsano. Los deseos malsanos y tensos siempre están ligados al miedo. En ciertas enseñanzas escuchas mucho acerca de un estado de no tener deseos, pero en el plano en el que están la mayoría de ustedes, esto es imposible. Entonces aquí sólo podemos tratar de encontrar la diferencia entre lo que hace que los deseos sean sanos y lo que hace que sean malsanos.

Una regla es que toda vez que desees algo por sí mismo, el deseo es sano. Pero cuando desees algo como un medio para un fin, puede ser que sea malsano. Si éste es el caso, tu deseo se vuelve automáticamente tenso. Se vuelve una necesidad y, por lo tanto, tras él habrá de venir miedo.

Permíteme darte un ejemplo. Si desees seguridad económica con el propósito de disfrutar de ese estado no hay nada malsano en ello, aunque muchos de ustedes podrán pensar que éste es un deseo egoísta. Hablaremos de esto separadamente un poco más tarde. Pero si desees seguridad económica para impresionar a otros o para aliviar un sentimiento inherente de inferioridad, entonces es malsano: entonces se vuelve una necesidad de algo distinto de lo que la seguridad económica es en sí misma. Entonces la meta se distorsiona para servir a una necesidad distinta de la que se suponía que la meta satisficiera de un modo sano. Puede ser que esta circunstancia no se reconozca en absoluto. Puede ser que sólo sientas una necesidad apremiante. Podrás encontrar abundantes explicaciones racionales y válidas de porqué el deseo es tan apremiante, mientras que por debajo permanece oculto el verdadero motivo. Y el motivo oculto siempre causa miedo de que quizás no logres lo que necesitas. Cuanto más inconsciente sea el motivo, más malsano será el deseo y más obstaculizará tu plenitud.

Podrás decir: “Bueno, pero conozco muchas personas que ciertamente desean dinero para propósitos muy desagradables y sin embargo tienen éxito. Usan su riqueza para tener poder sobre otras personas, para ser importantes, y sin embargo parecen tener éxito.” Puede ser que sea así, mis amigos, pero hay muchas razones para ello. Puede ser que tal persona tenga menos conciencia ética. Cuanto más progresa tu desarrollo, más fuerte se vuelve tu conciencia ética, y entonces registra los motivos erróneos con mucha precisión. Y así la conciencia ética obstaculiza con corrientes prohibitivas el cumplimiento del deseo. En una persona de menor desarrollo esta intervención de la conciencia ética podrá estar ausente. En ese caso, la capacidad de desear puede funcionar aunque el motivo pueda ser impuro. El mero hecho de que los motivos impuros y egoístas sean conscientes hace que la capacidad de desear funcione mejor porque, como he dicho, cuanto más inconscientes sean los motivos erróneos más poderosa será la prohibición.

O la persona podrá estar constituida de modo tal que las fuerzas autodestructivas y de autocastigo que los motivos erróneos ponen en movimiento afecten no tanto el área económica como otra área de la vida de la persona. Sin embargo, no eres capaz de rastrear la conexión entre ambas y probablemente la persona en cuestión tampoco pueda verlo.

La fuerza de vida constructiva tiene su contrapartida en una fuerza negativa que emana de la confusión, la ignorancia y los motivos erróneos. Tu personalidad registra con extremada precisión todos los deseos, las tendencias y los motivos. Puede ser que no percibas conscientemente que los registra, sin embargo están allí, en el inconsciente. Si tienes motivos erróneos y confusos que sólo sirven para tu propio beneficio y van en detrimento de otros – por sutilmente que sea – darán por resultado corrientes destructivas. Estas corrientes destructivas, o bien impedirán el cumplimiento del deseo consciente particular mismo, o podrán afectar negativamente la plenitud en otra área, del deseo de la cual podrás o no ser consciente. Pero en lo profundo de ti sabes que hay algo erróneo en tu deseo, y por lo tanto te dices – aunque no en un pensamiento consciente - “No merezco aquello que deseo.”

La humanidad está muy confundida acerca de lo que es egoísta y lo que no lo es. Supón que deseas tener una salud perfecta. Al rezar por ella, o simplemente al darte cuenta de que deseas tal estado, puede ser que tengas pensamientos como éste: “Esto es egoísta. No tengo derecho a desear con tanta fuerza algo que me beneficia sólo a mí. ¿Quién soy yo para merecerlo?” Con estas reservas, tu capacidad de desear no funciona plenamente. En tal razonamiento – por inconsciente que sea – hay mucha falsedad y error, mis amigos.

A menudo crees que es egoísta algo que en realidad no tiene nada que ver con el egoísmo. Pero cuando en tu vanidad mezquina le das una importancia desproporcionada a tu propia persona, no tienes ni un indicio de que eres egocéntrico o egoísta. Desear salud porque en la plenitud de tu fortaleza, tu vigor y tu vitalidad puedes realizar más y puedes dar más – a otros y a ti mismo – por cierto que no es egoísta en lo más mínimo, aunque parece servirte sólo a ti. Pero si en realidad no deseas la salud para beneficiar a los otros directamente sino sólo porque deseas disfrutarla, aun este deseo no tiene porqué ser egoísta.

Pero si deseases la salud con el propósito de dañar a otro, por sutilmente que fuese, entonces sería egoísta. Cuando digo dañar, no me refiero a ello en el sentido obvio. Me refiero, por ejemplo, a que el deseo de impresionar a otros también es dañino. ¿Qué pasa cuando intentas impresionar a otros? Podrás desatar envidia, y podrás disfrutar esta envidia. Te hace sentir fuerte y poderoso a expensas de la pequeñez de otra

persona. Ahora bien, puede ser que esto no se aplique a menudo a la salud pero es el tipo de cosa que sucede toda vez que tienes necesidad de mostrarte ante los demás.

Entonces volvemos al punto que planteamos primero, cuando la meta no se desea por sí misma sino que sirve para alguna otra cosa, en este caso, tu necesidad de impresionar a otros, de hacerte “más grande” y “mejor”, envidiable a los ojos de los demás. Mira, no es necesario que un motivo equivocado y dañino de un deseo sea abiertamente maligno, o sea un deseo de infligir una desventaja material en otra persona. Tu vanidad mezquina, tu necesidad de estar por encima de los demás, aún si existe sólo de un modo sutil, es suficiente para distorsionar tus motivos y hacerlos malsanos. En consecuencia, el logro de tu plenitud estará bloqueado, tu capacidad de desear estará obstruida.

Para evitar todo posible malentendido, permíteme enfatizar nuevamente que no en todos los casos las corrientes de autocastigo afectan a un deseo consciente, aunque este deseo pueda contener motivos malsanos además de los motivos sanos y conscientes. Las fuerzas autodestructivas y de autocastigo, producidas por la psiquis en el momento en que se registra un motivo erróneo, podrán afectar el cumplimiento de otro deseo que valoras. Hasta podrán relacionarse con el cumplimiento de un deseo del que no eres consciente.

Podrás estar agobiado por ciertas dificultades que hay en tu vida que das por sentadas aunque esto no impida tu resentimiento y rebelión contra ellas. Simplemente no se te ocurre nunca desear un estado de cosas diferente de un modo constructivo y positivo, que incluye buscar y entender el bloqueo interno y la prohibición que estableces. Sólo entonces podrás expresar verdaderamente un deseo que esté libre de los impedimentos que surgen de tus concepciones erróneas.

Tú que estás en este camino, encontrarás muy útil aclarar cuáles son tus verdaderos deseos. Entonces, bastante a menudo encontrarás que aquello que deseas conscientemente no lo deseas por completo, sin dudas ni restricciones, sin recelos ni concesiones. Una parte de ti quiere que se cumpla, pero otra parte no. El propósito de esta búsqueda es darse cuenta de esta última parte e investigar las razones de la vacilación y la falta de certeza.

El autocastigo por motivos erróneos ocultos es sólo una razón que impide tu capacidad de desear. Está, por ejemplo, la razón adicional de que cualquier cosa que desees requiere un precio. Puede ser que de modo inconsciente no estés completamente preparado para pagar el precio - el precio verdadero, no el externo. El precio externo a menudo es enfatizado en exceso como una compensación por la renuencia interior a pagar el precio en un sentido real y más profundo. Entonces el problema tiene dos partes: externa y conscientemente deseas algo de modo tenso, mientras que interna e inconscientemente vacilas y no deseas una cierta parte de ello. Cuanto más fuerte sea esta parte inconsciente, más tenso se volverá tu esfuerzo externo. No te das cuenta de que inconscientemente no encuentras que valga la pena el cumplimiento del deseo si no puedes tenerlo sin pagar el precio particular que requiere. El valor de la meta se vuelve entonces dudoso.

Eres inmaduro allí donde tienes tal razonamiento oculto en tu inconsciente. Ahora ya lo sabes muy bien. Y la persona inmadura desea lo imposible. Un niño no puede tener un sentido de responsabilidad adulto que incluye en todo momento la conciencia de que todo requiere pagar un precio. La parte inmadura de tu personalidad se aferra a la esperanza de que quizás después de todo sea posible lograr lo que quieres sin la necesidad de pagar el precio. Hasta que llegues a estar seguro de que esto no puede ser, pospondrás el cumplimiento del deseo poniendo bloqueos.

Encuentra estos razonamientos interiores ocultos, invéstalos de cerca y acéptalos, basándote en tu intelecto más maduro. Encuentra específicamente: ¿Cuáles son tus deseos? ¿Por qué lo deseas? ¿Cuál sería el precio requerido? ¿Estás listo, completamente y sin reservas, para pagar este precio? No te fuerces a decir: “Sí, estoy listo”, cuando emocionalmente no lo estás. En tanto no estés verdaderamente listo para pagar el precio sin forzarte, de todos modos no funcionará. Pero al menos ahora entenderás porqué no puedes tener lo que deseas sólo con parte de tu personalidad.

Te darás cuenta de que nadie más que tú te impide el cumplimiento del deseo. Este reconocimiento será sano y te ayudará a evitar más impresiones erróneas acerca de Dios, el destino y la vida. Te darás tiempo para crecer y alcanzar el estado necesario de desarrollo en el que pagar el precio no sea algo difícil o aparentemente desventajoso. Serás capaz de trabajar con calma en las razones que ahora están a la luz de porqué parece tan difícil pagar un precio en particular o aceptar el principio en general.

Cuando te investigues de esta manera también encontrarás que en tus deseos hay motivos erróneos, impuros, egoístas y malsanos, que no están dirigidos hacia la meta misma. Al encontrarlos y enfrentarlos de manera directa, eliminarás automáticamente un cierto grado de autodestrucción.

Me doy cuenta de que aquellos amigos que no están activamente en este camino de búsqueda de sí mismos interpretarán lo que estoy diciendo en un nivel externo. Por lo tanto, podrá parecerles repetitivo ya que he dicho a menudo palabras similares. Pero aquéllos que están trabajando continuamente y se están aproximando a los niveles más profundos de su alma, encontrarán en ellas nuevo significado y valor. Entonces, observa tus reacciones emocionales ante deseos específicos. Quiero enfatizar muy claramente lo importante que será esto para ti. Entonces podrás continuar desde allí. No encontrarás alivio a menos que descubras aquello que hay en ti que impide el cumplimiento del deseo. Aunque puede ser que existan varias razones adicionales para ello, los dos factores básicos que lo obstruyen son el sentir que no lo mereces y la renuencia a pagar el precio. Todos los demás obstáculos surgen directa o indirectamente de estos dos.

Volvamos al sentimiento de que no mereces lo que deseas, lo cual no es otra cosa que un sentimiento de inferioridad. Tales sentimientos rara vez están basados en lo que piensas conscientemente de ti mismo. A menudo ni siquiera sabes porqué tienes tales sentimientos de inferioridad. Puede ser que no coincidan en absoluto con tu opinión consciente acerca de ti mismo. No saber porqué te sientes tan inferior te hace sentir muy desesperanzado. Con sólo saber porqué, podrías adaptarte a ello, si es algo en ti que no puedes cambiar. Aceptándolo dejarías de tener el corrosivo sentimiento de inferioridad. O, si se puede alterar, podrías proceder a cambiarlo. Pero dado que no sabes lo que es, permaneces en un estado de desesperanza. Nada de lo que estés seguro será jamás tan difícil de soportar como la incertidumbre.

Permítanme decirles, mis amigos, que nunca tienen sentimientos de inferioridad a causa de algo que no pueden cambiar. Por difícil que pueda ser, en sí mismo no te empuja a la desesperación que desatan los sentimientos de inferioridad - siempre y cuando tu actitud acerca de ello sea sana y sin elementos ocultos. Recuerda esto. Las razones reales de tus sentimientos de inferioridad son las pequeñas desviaciones que son el resultado de que trates de engañarte a ti mismo. Estas desviaciones son registradas, pero en tanto el registro tenga lugar sólo en el inconsciente, se manifiestan como un sentimiento de inferioridad. Es por eso que uno pierde sus sentimientos de inferioridad a medida que encuentra sus desviaciones inconscientes y las acepta.

Permíteme volver al ejemplo de desear seguridad económica. Supón que la deseas para impresionar a aquéllos que te han humillado – o que piensas que lo han hecho. Este motivo erróneo, del que podrás no darte cuenta, te causará entonces sentimientos de inferioridad, aunque la meta misma de este deseo sea eliminar estos sentimientos. En otras palabras, buscas el remedio equivocado con ceguera, ignorancia e inmadurez.

Mis amigos, pueden estar completamente seguros de que la única razón de los sentimientos de inferioridad es el autoengaño acerca de sus motivos: porqué quieren o hacen ciertas cosas. Cuando enfrentes de modo directo aquello que está en ti, por imperfectos que puedan ser el deseo, la acción o la actitud, el complejo de inferioridad habrá de cesar en la medida en que ganes claridad objetiva acerca de ti mismo. Entonces ya no será necesario para ti desear cosas como medios para un fin, para realizar algo más.

Si deseas riquezas porque quieres ser rico, no es un medio para un fin. Pero si deseas riquezas para aliviar un complejo de inferioridad, entonces quieres riqueza para satisfacer algo que no tiene relación directa con la meta misma. Al hacerlo, estás corriendo alrededor de uno de esos famosos círculos viciosos: los motivos erróneos te hacen sentir aún más inferior. Entonces, en el próximo circuito, para eliminar este sentimiento, fortaleces el motivo erróneo, creyendo que más de lo mismo podrá ser el remedio. Para romper con esta desesperanzada carrera en círculos, empieza a ver claramente tus motivos, tus deseos y qué quieres que ellos hagan por ti. Haz esto con visión clara y con toda la honestidad que puedas reunir.

Vean, mis amigos, no hay necesidad de que nada obstaculice su camino hacia su completa plenitud, pero las desviaciones y los autoengaños lo hacen. Con sólo despejar eso, podrías sintonizarte con la gran fuerza cósmica que vigoriza, la cual está a tu disposición. Te rodea y está dentro de ti. Existe de modo impersonal, tal como todas las leyes espirituales. La persona que puede sintonizarse con ella, puede tener acceso a ella y beneficiarse de ella. Aquéllos que no han encontrado en sí mismos los medios, las corrientes y los modos de cambiar que les permitan sintonizarse, pasarán al lado de esta fuerza sin poder ser afectados por ella.

¿Puedes ver lo que esto implica? Si pudieses entender verdaderamente lo que estoy diciendo, te darías cuenta de que estas leyes impersonales son benevolentes y completamente buenas. No es falta de benevolencia que se deje a tu libre albedrío buscar ponerte en contacto con ellas o estancarte, quedándote en la vieja ceguera.

Te he mostrado nuevamente lo importante que es que te conozcas a ti mismo en las regiones más profundas de tu ser. El conocimiento superficial no es suficiente. Sí, también hay guía espiritual personal, tal como la que se nos permite dar. Es para todos aquéllos que manifiestan de verdad un deseo de crecer y cambiar. Ellos reciben la ayuda personal sin la cual no pueden llegar a tener las herramientas necesarias para eliminar lo que obstruye su camino. Con esta ayuda personal, un día serán capaces de participar de las fuerzas benignas impersonales que están disponibles para todos los seres del universo. Los principios cósmicos, las fuerzas y leyes cósmicas existen de modo impersonal para todos por igual. Si tan sólo te dices cuenta del significado de esto, la terrible imagen de Dios que la gente tiene en general se desvanecería automáticamente.

En tanto exista en ti una imagen de Dios falsa, toda vez que estés en una situación difícil, en la desesperanza y el anhelo, en la desesperación y la depresión, seguirás culpando a Dios, quizás inconscientemente. Crees que de algún modo fue Él quien te castigó. O piensas, en el mejor de los casos, que Él lo ha considerado necesario como una prueba para ti. Esto es verdad sólo parcialmente. Puedes decir que una dificultad es

una prueba en el sentido de que tus errores pueden ser tu medicina si tienes la actitud correcta hacia la vida y deseas ser responsable por ti mismo. De no ser así, la dificultad ni siquiera será una prueba. Sin embargo, un día llegarás al punto en que empieces a buscar la respuesta dentro de ti y no externamente. Entonces, tu experiencia pasada cobrará un nuevo significado. Se volverá una medicina retroactiva, y de este modo, una prueba. Pero no será una medicina hasta que no alcances el punto en que entiendas completamente lo que significa la responsabilidad por ti mismo.

Hay mucho malentendido acerca de la responsabilidad por uno mismo. Siempre luchamos para salvarte de tus malentendidos. Tenemos que tratar de impedir que una verdad sea usada por tus reacciones inconscientes, inmaduras y malsanas, ya que si la usas así, ya no será más una verdad. En el caso de la responsabilidad por uno mismo, tal distorsión puede suceder asociando este concepto con la actitud malsana de culparse a uno mismo, con la culpa y los sentimientos de inferioridad. En otras palabras, sucede lo opuesto de lo que debería suceder. Podrías usar las palabras "responsabilidad por uno mismo" para alimentar tu culpa y tus sentimientos de inferioridad. Podrías decirte: "Dado que soy responsable por mí mismo, soy aún más culpable." Esto es muy destructivo, es muy erróneo, mis amigos. Es un completo malentendido.

Sé que para algunos de ustedes esto podrá sonar contradictorio y confuso. Pero aquéllos que me han seguido hasta aquí sabrán la diferencia fina y sutil. Declararte responsable por tu vida y buscar el remedio para las actitudes y conceptos erróneos del pasado, es una actividad totalmente constructiva y fortalecedora. Pero sentir que dado que eres responsable por tu vida eres aún más culpable e inferior, y volverte por lo tanto más desesperanzado que nunca, es destructivo y debilitante.

Mis queridos amigos, permitan que estas palabras les den incentivo y entendimiento renovados. Aunque ciertamente no serás capaz de sintonizarte con la gran fuerza universal en todos los aspectos de tu vida de inmediato, empezarás a eliminar de manera lenta y gradual, poco a poco, aquello que te impide conectarte con ella. Te aproximarás al contacto necesario para participar de esta fuerza maravillosa, de modo que estarás dentro de ella en vez de estar afuera.

No experimentarás esto como un cambio súbito. Pero, como muchos de ustedes confirmarán, te aproximas a la fuerza de vida que vigoriza por el mero hecho de ser totalmente honesto contigo mismo de un modo constructivo. Ustedes en su mayoría han experimentado esto ocasionalmente. Saben qué sentimiento maravilloso es. Cuanto mayor sea la resistencia del material que está listo para salir a la superficie que tengas que enfrentar, mayor será el alivio cuando éste finalmente salga a la superficie. Aunque tengas que decirte: "Sí, estos motivos o estas actitudes son erróneos", con más honestidad sabrás que todavía eres incapaz de sentir de modo diferente. Pero esta honestidad contigo mismo te dará fortaleza, seguridad y respeto por ti mismo. Requiere no sólo la honestidad de ver que en ti hay motivos y actitudes erróneos, sino también la honestidad adicional de saber que no puedes cambiarlos inmediatamente. Ésta es la acción interior más constructiva que puedes adoptar.

Después de haber hecho un reconocimiento de importancia, ten cuidado con la actitud de creer que puedes cambiar tus emociones de inmediato, simplemente porque ahora puedes verlas y evaluarlas con claridad. Ten la honestidad y la sabiduría adicionales de darte cuenta que el crecimiento ocurre lentamente. Usa y valora el reconocimiento y espera que tus emociones maduren. Con "usar y valorar" tus hallazgos, quiero decir que no dejes que se deslicen y se oculten nuevamente, ya que entonces tendrás que hacer todo el trabajo de nuevo. Entonces podrá ser más fácil que la primera vez, pero aun así es una pérdida de tiempo que puede evitarse si permaneces consciente de tus

hallazgos sin apuro ni presión, simplemente cultivando la conciencia. Necesitas este recordatorio constante porque los descubrimientos se deslizan fuera de la conciencia muy rápido.

Tampoco deberías imaginar que puedes saltar por encima del período de crecimiento forzando tus emociones y siendo impaciente contigo mismo. Permanece consciente de tus reconocimientos y úsalos en tu observación diaria de tus reacciones. Date cuenta de que no pueden cambiar inmediatamente. El crecimiento ocurre a través de la autoobservación desde diferentes ángulos. Si puedes poner esto en práctica, darte cuenta de las reacciones imperfectas o de las emociones egoístas no te deprimirá.

Te aseguro que si un reconocimiento negativo acerca de ti mismo te deprime, debe haber algo erróneo en tu actitud. Entonces tráeme el problema o llévalo a tus sesiones de imagen. Entonces se deberá cambiar el énfasis del significado del reconocimiento mismo a tu actitud hacia los hallazgos negativos en ti mismo. Repito, si tienes la actitud correcta, cuanto más “desventajoso” sea el reconocimiento, más alivio y liberación te causará. Si esto no sucede, tienes que investigar la razón por la que no sucede, y descubrir dónde y cómo tu actitud es defectuosa. En esta búsqueda puede ser que encuentres reacciones en cadena que, al principio, pueda parecer que te alejan del tema original. Pero descubrirlas y enfrentarlas es de la mayor importancia. Cuando se haya disuelto este obstáculo, los reconocimientos acerca de tu naturaleza inferior se volverán un suceso dichoso.

Ahora, sólo una palabra más de consejo con respecto a tu trabajo de búsqueda de ti mismo. Muchos de ustedes creen que para encontrarse a sí mismos, para explorar el inconsciente, tienen que ahondar para encontrar conocimiento que está tan fuera de su alcance que no saben dónde empezar a buscar nada. Esto podrá dejarte en un estado en el que no sabes qué hacer. Además, esperas encontrar algo asombroso. Sí, esto podrá pasar de vez en cuando, aunque de un modo ligeramente diferente al que piensas.

No abordes la búsqueda con la idea de encontrar algo de lo que no has tenido un indicio. La tarea es mucho más simple que eso. Encontrarás las respuestas observando tus reacciones y emociones cotidianas en los asuntos más mundanos. Estás tan condicionado a no prestar ninguna atención a cómo reaccionas ante las personas o cómo te sientes en ciertas situaciones de tu vida, que no notas muchas cosas que podrían tener el mayor valor en tu trabajo. Aprende, en cambio, a investigar estas reacciones, pregúntate qué significan y qué significado adicional podrían tener. ¿Qué implican? ¿Qué subyace detrás de las emociones que registras en los incidentes más superficiales de tu vida? ¿Cuál es la emoción que registras primero y qué hay por detrás de ella? No se espera que busques algo lejano y profundamente oculto. Esto también llegará, pero empieza con aquello que realmente está en la superficie y no es inconsciente en absoluto. Simplemente no le habías prestado ninguna atención hasta ahora. Empieza a prestarle atención ahora. Desde allí proseguirás gradualmente hacia lo que está escondido en niveles más profundos. La exploración del inconsciente sucede tan gradualmente como el crecimiento. No es una zambullida súbita.

Y ahora, mis amigos, estoy listo para sus preguntas.

PREGUNTA: Me preguntaba si podrías explicar algo acerca de los diferentes movimientos nuevos que declaran que es posible un atajo para participar de la Fuerza de Vida, simplemente intercambiando una falsedad por una verdad.

RESPUESTA: Desafortunadamente, no es tan simple como eso, ya que la personalidad humana es una maquinaria - si puedo usar esta palabra - muy intrincada y complicada.

Si fuese una mera cuestión de sustituir una falsedad por una verdad, estaría bien. Pero, ¿te das cuenta de lo que es la verdad en todo momento? Tienes que encontrar la verdad. Y antes de que puedas encontrar la gran verdad universal, tienes que encontrar tu propia verdad. Éste es el único modo en que puedes llegar a la verdad universal. No puedes lograrla externamente, aprendiendo cosas o practicando ciertos ritos, o cualquier cosa que sea. Sólo puedes lograrla mirándote y mirando dentro de ti mismo. Y casi no es necesario que diga – todos estarán de acuerdo conmigo sin vacilaciones – que encontrar tu propia verdad, tu “verdad” distorsionada y temporal, no es un asunto fácil. Lo que puede parecerse verdad hoy – y hasta podrá ser verdad en un cierto nivel como una media verdad o un cuarto de verdad – podrá no ser más la verdad mañana, cuando hayas adquirido más conocimiento, no sólo en general sino también acerca de ti mismo. Sólo después de haber eliminado todas las capas de falsedad y de verdad a medias, de distorsión y confusión, la gran Verdad Universal, como así también la Fuerza de Vida, podrán tener acceso a tu alma.

No digo que muchos de estos movimientos nuevos no traigan algo bueno. Ahora explicaré cuándo son exitosos tales métodos de atajo. Ningún ser humano está en la falsedad y la desviación o la imperfección en todas las áreas de su personalidad. La completa imperfección no existe en un ser humano tanto como no existe la completa perfección. Este plano terrestre sólo encarna a aquéllos en los que hay una mezcla. Todos ustedes tienen en sí algunos elementos sanos. Si una persona se une a un movimiento tal como el que describes y aprende ciertas prácticas en áreas en las que de todas maneras era sana y en las que puede ser que sólo necesite un pequeño “empujón externo”, responderá. Pero no puede responder allí donde sus problemas residen en áreas que no han sido despejadas. No hay atajo. Yo diría que este camino es un atajo. ¡Es el atajo más corto que hay! El tiempo es relativo. Los años que necesitas para aprender a conocerte a ti mismo y lograr una posición firme en la vida, cuentan como muy poco tiempo, por cierto.

Los movimientos que describes podrán tener sus puntos buenos y sus verdades. Podrán ser beneficiosos para despertar a las personas a una toma de conciencia más amplia. También podrán ser útiles allí donde las personas tengan, por empezar, un elemento sano en su interior el cual no había podido desplegarse por falta de incentivo y a causa de la ignorancia intelectual. Pero allí donde reinan en el alma desviaciones, complicaciones y confusión no hay otro camino que la labor de la búsqueda y los dolores del crecimiento. Es bueno que sea de ese modo, no podría ser de ningún otro modo. Si piensas con objetividad, seguramente verás que esto es así.

Permítanme bendecirlos a todos con la fortaleza particular que los ayuda a desplegar su capacidad de desear y les da la fortaleza para purificarla. Reciban esta fortaleza para que puedan sintonizarse con la gran fuerza universal que está a su disposición con sólo aprender a usarla. Sean benditos con esta fortaleza, mis amigos, de modo que poco a poco, todos disfruten la gloria que la vida puede ser, aun en esta esfera terrestre. Aprendan a disfrutar también la labor seria y honesta que conduce a ella. No busquen milagros, trucos y atajos a la felicidad. Eso no es posible. ¡Sean benditos, estén en paz, permanezcan en Dios!

Copyright © por la Pathwork Foundation